



A la pesca de los sueños perdidos

por Diana Elbinger

La pesca, de Ricardo Bartís. Dirigida por Ricardo Bartís. Con Luis Machín, Sergio Boris y Carlos Defeo. En Sportivo teatral. Thames 1426. Desde el 18 de abril de 2008. Funciones: viernes y sábados 24 hs.



Al ingresar a la casona de Thames al 1400, en cuyo fondo se representa *La pesca*, aparece en la mente del crítico una palabra no siempre asociada al quehacer teatral: trabajo. Se ve trabajo en la atención de la gente que va llegando, en el clima cálido del lugar, en el riguroso respeto por el horario de ingreso a la sala y, fundamentalmente, en la ejecución de la obra.

El tantas veces premiado director Ricardo Bartís nos regocija y sorprende otra vez con una realización completa y cuidada en el Sportivo teatral, espacio taller-teatro, creado y conducido por el mismo Bartís quien, además de dirigir la obra, es el autor de la original trama del libro: por la década del '60, en los sótanos inundados de una vieja fábrica abandonada de Villa Crespo, un grupo de adolescentes funda un club de pesca bajo techo. Para su funcionamiento colma el aguazal con mojarras, bagres y renacuajos. Y más tarde con pirañas. Después de años de abandono tres amigos bajan a esos sótanos con intenciones de pescar nuevamente. Y en ese instante comienza la representación.

Es una crónica que nos habla de criaturas sin presente y sin futuro, patéticas, humilladas, de sueños nunca realizados. De un país que pudo haber sido, pero que no fue.

Atilio (Carlos Defeo), René (Luis Machín) y Miguel Ángel (Sergio Boris) son los tres infelices, profundamente porteños, que pueblan la escena. Parientes cercanos de otros personajes miserables recreados por el grupo teatral La Zaranda, teatro inestable de Andalucía La Baja, quien nos visitara en varias oportunidades. Esta evocación no es gratuita, ya que se percibe en sus directores –Bartís y Paco De La Zaranda— una forma de pensar el teatro como compromiso existencial, compromiso que se apoya en personajes cuyas vidas transcurren en los márgenes de la existencia.

Indudablemente Bartís concibe al teatro como acción. Acción que está presente desde la primera escena en la cual los ruidos en la oscuridad se convierten en un personaje más, hasta el último y sorprendente desenlace.

Actores comprometidos dan vida y emoción al texto: Carlos Defeo, convincente en la piel del viudo y enfermo Don Atilio; Sergio Boris, temperamental y original en la creación del irritable Miguel Ángel, a pesar de carecer de cierta sutileza en los pasajes que van de una situación neutra a otra de alto voltaje. Sobresalta al espectador en vez de conmovirlo. Finalmente Luis Machín, entrador, sensible, tierno en los 40 años del fantasioso René, logra con humor y múltiples recursos actorales, inquietar y provocar la emoción del público.



Norberto Laino y Ricardo Félix aprovechan al máximo el espacio escenográfico. El uso de aparentes materiales de desecho crea un ambiente decadente y barroco, acentuado por la inteligente iluminación de Jorge Pastorino.

En *La pesca*, la frustración y la nostalgia son temas centrales que Ricardo Bartís maneja con una poética teatral que está lejos de fórmulas estereotipadas. Un diálogo ágil, silencios significantes y un dejo de humor amargo en una obra de tantas connotaciones como espectadores. Vale la pena no perderse la propia interpretación.

(0) Comentarios

Dejar un comentario

Nombre

Email

Comentario



Última actualización:
11-10-2016 14:55:45

buscanos en facebook!



IUNA
Instituto Universitario Nacional del Arte
Azcuénaga 1129. C1115AAG
Ciudad Autónoma de Buenos Aires
(54.11) 5777.1300

Área Transdepartamental
de Crítica de Artes
Bartolomé Mitre 1869
Ciudad Autónoma de Buenos Aires
(54.11) 4371.7160 / 4371.5252

Las apreciaciones expresadas en los artículos publicados en ArteCríticas son de entera responsabilidad de cada autor. Esta publicación online no se hace responsable de ellas.